



## PORTADA

El retrato al óleo que aparece en la portada, se encuentra en un destacado lugar de la Presidencia de la Gran Comisión de la H. Cámara de Senadores, y tiene la siguiente leyenda: “DON MIGUEL RAMOS DE ARISPE, Doctor de Guadalajara de Indias: Abogado de México, Cura del Real de Borbón.-

Nació en el Valle de San Nicolás de la Villa del Saltillo, Provincia de Coahuila en Nueva España el día 15 de Febrero de 1775.- Cartuxa de Ara Christi de Valencia, a 25 de Septiembre de 1812 (sic) I. B. Suñer.

Como es fácil deducir, el retrato contiene un error en cuanto al año de su factura, pues el personaje estuvo en la cartuja valenciana entre los años de 1815 a 1820.

El óleo fue pintado por Juan Bautista Suñer, del que la gran *Enciclopedia Espasa*, proporciona los siguientes datos: “Pintor español de fines del Siglo XVIII. Fue socio de mérito de la Academia de San Carlos de Valencia. En el museo Provincial de dicha ciudad se conservan en él dos retratos.” (op. cit. Tomo 58, pág. 894).

No creemos que, dadas las circunstancias económicas del ex-diputado coahuilense, de grave escasez de recursos, pues no pudo pagar los costos judiciales de su proceso, ni los gastos de su traslado en carruaje de Madrid a Valencia, haya cubierto cantidad alguna al reputado pintor, quien hizo este retrato como reconocimiento a los méritos personales del eclesiástico recluido en injusta prisión monacal.

Aun cuando este retrato ha sido reproducido en grabado y descrito en algunos textos de historia, conviene señalar dos detalles que revelan la constante adhesión de Ramos Arizpe a la causa política nacionalista: lleva colgada al cuello una medalla con la Virgen de Guadalupe, y al fondo aparece un mapa de “Las Américas”. Una de las pruebas de los cargos que figuran en la causa seguida en su contra, fue que en la habitación que ocupaba en Cádiz, tenía un mapa de “Las Américas”, por su afán de procurar su independencia.

El personaje retratado sostiene con ambas manos y sobre los muslos, una Biblia en latín, abierta en el Capítulo XIX del *Libro de Job*, (o sea en el que éste describe su miseria), en que pueden leerse los párrafos 25 y 26, cuya versión al español de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, es como sigue:

“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará del polvo”.

“Y después de deshecha esta mi piel, aún he de ver en mi carne a Dios”, Resulta muy significativa la elección por el Dr. Ramos Arizpe de esos pasajes bíblicos, en los que el sufrido y paciente santo, en medio de su desgracia, abraza una viva esperanza de la llegada de mejores tiempos.

(A.M.B.)

